

1. Adquisición y desarrollo del lenguaje y sus dificultades

1.1. Aproximación teórica

Uno de los requisitos básicos para la articulación de una respuesta educativa a las dificultades del lenguaje es tener un conocimiento adecuado de cómo se adquiere el lenguaje en condiciones habituales. Esta información puede ayudar al profesorado y a otros profesionales que colaboran con ellos a organizar los contextos educativos de tal manera que estimulen y promuevan el desarrollo del lenguaje.

Hasta la aparición de las tesis sociointeraccionistas se venía entendiendo que aprender el lenguaje suponía el conocimiento de una estructura lingüística que funcionaba a partir de complejas reglas. Sin embargo, la perspectiva "sociointeraccionista" parte de una concepción global del lenguaje que ha de situarse siempre en los contextos de comunicación.

En efecto, se asume que los niños y las niñas participan de un proceso gradual que comienza por el aprendizaje de los mecanismos de la comunicación, para, más tarde, ir accediendo a las estructuras lingüísticas que serán necesarias para ampliar y extender sus habilidades comunicativas y obtener éxito en los distintos escenarios sociales en los que participan.

Dicho con otras palabras, antes de que exista un sistema lingüístico formalizado se produce toda una serie de experiencias comunicativas entre el niño o la niña y las personas adultas, impregnadas de intencionalidad. Las personas adultas se encargarán de atribuir intencionalidad y significado a las conductas no verbales del bebé que harán posible que cuando el niño o la niña empiece a hablar se produzca una continuidad en la atribución de intenciones y, por lo tanto, se interiorice inconscientemente el medio utilizado. Por otro lado, los bebés se dan cuenta muy pronto del efecto que tienen sus manifestaciones en su entorno social y emplean el repertorio de conductas gestuales o sonoras que están a su alcance con intenciones cada vez más planificadas.

Así pues, a modo de síntesis, se pueden distinguir tres hechos muy importantes en toda la actividad funcional de los menores (Acosta, 2004). En primer lugar, que al finalizar el primer año de vida, los niños y niñas adquieren la capacidad de coordinar esquemas de interacción, dirigidos a las personas, y esquemas de acción, dirigidos a los objetos. En segundo lugar, que antes de que los niños y las niñas empiecen a utilizar palabras y estructuras lingüísticas producen una buena parte de funciones comunicativas que son la base de la interacción. Y en tercer lugar, que las funciones comunicativas se irán reorganizando paulatinamente con otros medios de expresión, como son las palabras y las oraciones, es decir, el lenguaje. Así, la acción de los niños y las niñas les permite acceder a verdaderos procesos de interacción con la persona adulta, en los que aquéllos despliegan toda una gama de estrategias orientadas tanto a la comprensión como a la producción lingüística. En este tipo de interacciones, la persona adulta añade lenguaje a la situación, circunstancia que permite a los más pequeños ir descubriendo la conexión existente entre palabras y las frases que se le dirigen y determinados objetos y eventos de su ambiente. En todo este proceso se ha observado la utilización de una triple estrategia por parte de los sujetos: la atención conjunta, la escucha selectiva y el feedback ofrecido al adulto.

Las personas adultas juegan un papel muy importante en la enseñanza del lenguaje a los niños y las niñas. Se ha comprobado que las personas adultas y hermanos y hermanas mayores hablan a los más pequeños y las más pequeñas utilizando un proceso de ajuste de su lenguaje a las habilidades de su interlocutor infantil para facilitar el proceso de adquisición. Los padres van tomando conciencia de que los niños y las niñas poco a poco van incrementando su actividad comunicativa, ven cómo acompañan cada vez más sus gestos de vocalizaciones, y quieren, pero no pueden, utilizar un lenguaje más formal para elaborar sus mensajes. Durante esta etapa, tanto las familias como los niños y las niñas van modificando sus intercambios, acercándose a una forma más efectiva y eficiente de comunicación, y ambos empiezan a moverse hacia un sistema más elaborado: el lenguaje hablado. Es importante subrayar que a partir de este instante el papel de los padres y las madres toma dos direcciones complementarias: responder a la intencionalidad comunicativa de sus hijos e hijas y ofrecerles palabras que aquellos paulatinamente irán incorporando a su todavía incipiente vocabulario. A partir de ese momento se produce un proceso de "toma y daca" en el que los padres y las madres redoblan sus esfuerzos para que sus hijos e hijas vayan comprendiendo y mejorando el lenguaje. Para ello se sirven de las conocidas

FOTOCOPIADOR

C.E.Psi

PSICOPEDAG 2

Folio

74

S/F

D/F

6

“reparaciones” de los mensajes infantiles, estrategia que las personas adultas utilizarán cuando un mensaje no ha sido bien expresado. Por medio de ésta se produce una modificación morfosintáctica del enunciado infantil conservando el significado de lo que éste quería expresar.

Entre los 12 y los 18 meses aparecen las primeras palabras y frases en las interacciones niño-adulto. Las madres y los padres ya no necesitan mantener el contacto ocular visual cuando se dirigen a sus hijos e hijas, de modo que se va produciendo una mayor independencia entre los miembros de la díada comunicativa. En estas situaciones de interacción los niños y niñas aprenderán nuevas palabras y a combinarlas, iniciando la producción de sus primeras frases. Durante ese periodo, las personas adultas suelen prestar más atención al contenido, dejando en segundo lugar la forma en que se organizan las frases.

Cuando los niños y las niñas de corta edad cometen errores, los padres y las madres frecuentemente los ignoran si tiene éxito en sus intenciones. Si por el contrario los errores son evidentes, se utiliza toda una serie de estrategias interactivas conocidas como modificación y el ajuste del habla adulta, expansiones, puesta en duda, etc. Estas acciones sientan unos cimientos sólidos en la construcción del lenguaje por parte del niño o la niña. El proceso se va elaborando progresivamente hasta la entrada de estos en el sistema educativo, donde entra en acción también el profesorado como agente importante con una relevancia capital en el desarrollo del lenguaje.

Con la entrada a la escuela, las interacciones adulto-niño se diversificarán, por lo que, en la medida en que sean adecuadas, posibilitarán la mejora de los aspectos formales y funcionales del lenguaje adquiridos hasta ese momento. Para ello, no obstante, es necesario que el profesorado respete la agenda de los niños y niñas de corta edad, sepan escucharlos y les presenten modelos lingüísticos más elaborados a través de situaciones de comunicación efectivas.

Es habitual que cuando el niño o la niña se incorpora a la Educación Infantil tenga conocimiento considerable de las reglas que gobiernan la comunicación y el lenguaje. Dicho conocimiento es el resultado de las reiteradas experiencias de interacción natural que han tenido lugar en las rutinas del hogar, cuyos promotores privilegiados han sido los propios padres y madres. Sin embargo, cuando el niño o la niña llega a la escuela se encuentra con un escenario bien distinto; pasa a relacionarse más frecuentemente con el profesorado y con sus iguales, lo que entraña un nivel diferente de dificultad.

Como ya se ha comentado, en estas edades, las habilidades comunicativas son los pilares sobre los que los niños y las niñas construyen su interacción social, al tiempo que estimulan el juego y la cooperación dentro de éste. El lenguaje, por lo tanto, es un instrumento poderoso para favorecer la relación y el aprendizaje dentro del aula. En consecuencia, el alumnado que presenta patrones desordenados del lenguaje y de la comunicación manifestará una alteración y restricción tanto en su interacción social como en el aprendizaje escolar.

Las razones de esta afirmación se justifican por las funciones prioritarias que desempeña el lenguaje dentro del aula, entre las cuales destacamos las siguientes (Acosta, 2003):

- Es un instrumento fundamental en el proceso de representación de ideas, así como en la comprensión de todo el discurso pedagógico.
- Permite a los alumnos una adecuada participación en las distintas actividades que tienen lugar en el aula por medio de la discusión en grupos o el aprendizaje cooperativo.
- Facilita las interacciones sociales con profesorado y compañeros y compañeras.
- Favorece la aparición de funciones como imaginar, describir, explicar, etc.
- Condiciona el acceso a la lectoescritura y, como consecuencia, a la comprensión de los textos curriculares.
- Posibilita una adecuada planificación, control y guía de la conducta.
- Se utiliza como mediador en aquellas tareas que requieran la solución de problemas, ofreciendo aclaraciones o explicaciones que facilitan la comprensión del alumnado.
- Es básico para integrar la nueva información con los esquemas de conocimiento existentes, y por lo tanto para activar la capacidad de recordar.
- Permite al niño o la niña expresar sus sentimientos y explicar sus reacciones a las demás personas, conocer distintos puntos de vista y aprender valores y normas.

De lo anterior se desprende que los niños y niñas con dificultades del lenguaje tendrán serios problemas para participar con éxito en los procesos de enseñanza y aprendizaje, y ello se traduce en una limitada comprensión de los contenidos del currículo y en una escasa participación en las rutinas diarias de la vida del aula y en la interacción con el grupo y con las personas adultas. La constatación de este tipo de realidades y la sensibilización hacia el alumnado de esta edad ha contribuido a que, desde hace algunos años, se le haya prestado cada vez más atención a lo que se conoce como las consecuencias sociales y escolares de los problemas del lenguaje, y a que la logopedia, en su vertiente escolar haya ido abandonando los planteamientos exclusivamente clínicos que de modo tradicional han guiado la intervención. Los profesionales del lenguaje se han acercado cada vez más a la escuela, posibilitando de este modo un diálogo con los educadores en un intento por llevar a cabo intervenciones más globales.

El resultado de todo ello es que, en la actualidad, los problemas del lenguaje y la comunicación, entendidos desde situaciones educativas se definen en términos de necesidades educativas, ya que la mayor parte de ellos se manifiestan y, en algunos casos, se intensifican en la situación de enseñanza y aprendizaje. Nos encontramos, pues, en un momento crucial en la historia de la intervención en el lenguaje, ya que ha habido un desplazamiento desde los escenarios clínicos en concreto, hacia el campo educativo, terreno en el que se materializará un gran número de dificultades lingüísticas, cuya presencia en el aprendizaje e influencia sobre éste exigirán una modalidad u otra de intervención logopédica (Acosta, 2004).

1.2. Dificultades en los distintos componentes del lenguaje

Los problemas lingüísticos se reflejan de diversas maneras y afectan a uno o varios de los componentes del sistema, como veremos a continuación (Acosta y Moreno, 1999).

FONOLOGÍA

Las dificultades fonológicas se concretan en problemas con el procesamiento auditivo, con la representación léxica, con la producción fonológica o con ambas. También se traducen en procesos de simplificación del habla que afectan a su inteligibilidad. Por lo tanto, influyen en la organización de los sonidos reduciendo la posibilidad de establecer contrastes en el lenguaje.

No obstante, estas dificultades deben diferenciarse de aquellas otras relacionadas con la articulación de los sonidos, donde el problema es de naturaleza fonética. Las dificultades fonológicas, en consecuencia, van más allá de aquellos problemas exclusivamente articulatorios, ya que aunque los niños y las niñas tengan la habilidad para producir ciertos sonidos, luego no van a ser capaces de utilizarlos correctamente en el contexto lingüístico adecuado.

Algunas de las características más significativas de los niños y las niñas con dificultades fonológicas son las siguientes:

- Omisiones de sílabas a inicio de palabras.
- Inventario fonético restringido.
- Limitaciones en la estructura silábica, como la ausencia de grupos consonánticos y de ciertas consonantes en posición de coda silábica.
- Persistencia de patrones de error más allá de la edad considerada, evolutivamente, normal.

MORFOSINTAXIS

Las manifestaciones más comunes de las dificultades en este componente suelen afectar al desarrollo de los morfemas flexivos, a la organización gramatical de los sintagmas en las oraciones, así como a la utilización adecuada de la concordancia gramatical entre las distintas palabras y proposiciones que conforman sus estructuras oracionales.

La gravedad de los problemas morfosintácticos puede graduarse desde los niños y las niñas que presentan un desarrollo gramatical lento y pobre, hasta aquellos y aquellas que evidencian rasgos claros de desestructuración gramatical (alteración del orden de los elementos en las oraciones).

Los tipos de errores morfológicos y sintácticos más frecuentes suelen ser de omisión de algún morfema o constituyente necesario de la oración, sustitución de una forma gramatical por otra de su misma categoría, así como adición de elementos y partículas innecesarias. De esta forma, los niños y las niñas con dificultades en este componente emplean oraciones poco explícitas, estructuras rígidas y funcionalmente pobres, al mismo tiempo que ambiguas y desestructuradas.

SEMÁNTICA

Se debe considerar la existencia de dificultades semánticas cuando un niño o una niña no logra comprender o expresar adecuadamente el contenido de los significados de su lengua.

Los principales problemas se presentan en el desarrollo del vocabulario y en la organización y formulación de oraciones y del discurso.

Con respecto al vocabulario suelen aparecer:

- Etiquetas genéricas o del tipo "dame la cosa que está ahí".
- Sobregeneralización.
- Errores semánticos en las palabras.
- Neologismos (palabras inventadas).
- Restricción del significado.
- Dificultades en la recuperación de palabras.

Los problemas con la organización y formulación de oraciones y del discurso se manifiestan cuando el alumnado de corta edad tiene que organizar y formular demandas o secuencias en el orden lógico, de forma que proporcionen la información suficiente para que pueda producirse la comprensión.

Las dificultades más leves suelen evidenciarse en una pobreza de vocabulario y la incorporación lenta de palabras a este, unida a un menor desarrollo de las habilidades para relacionar significados. En los casos más graves, sin embargo, los problemas pueden dar lugar a la presencia de un discurso entrecortado y con abundantes pausas, utilización de gestos indicativos en apoyo o en sustitución del término al que no logran acceder, así como en el abuso de etiquetas genéricas e inespecíficas.

Los problemas referidos desembocan en un lenguaje ambiguo, poco explícito, con abundantes muletillas o circunloquios entre las palabras y con un empleo escaso de adjetivos, artículos, adverbios, conjunciones y preposiciones.

PRAGMÁTICA

Se habla de dificultad pragmática para hacer referencia a los problemas que las personas tienen en el uso del lenguaje con fines comunicativos; es decir, niños y niñas que no hablan, que les cuesta usar el lenguaje como instrumento para relacionarse con los demás y para formular preguntas, peticiones y aclaraciones.

El alumnado con problemas en la pragmática suele presentar las siguientes características:

- Uso de requerimientos gramaticales poco elaborados.
- Presencia de comentarios estereotipados.
- Gran dependencia de formas pronominales en sus proposiciones.
- Turnos cortos y, en ocasiones, no inmediatos.
- Respuestas confusas y con cierta pobreza estructural.
- Caracterización de algunas respuestas poco coherentes, inconsistentes e inapropiadas.
- Escasa elaboración de las narraciones.
- Escasos ajustes de su estilo de habla mediante la casi constante utilización de oraciones simples y poco confeccionadas.

2. Principales dificultades de la comunicación y el lenguaje en contextos educativos

En el modelo de actuación que proponemos, las dificultades de la comunicación y del lenguaje cobran sentido al ser conectadas a las demandas curriculares en el aula y entendidas a partir de planteamientos más naturales e interactivos.

En los centros escolares de nuestra Comunidad Autónoma existe una gran heterogeneidad de dificultades en la comunicación y el lenguaje de diversa naturaleza que genera una gran variedad de necesidades educativas en este ámbito.

A continuación presentamos aquellas dificultades comunicativas y lingüísticas de mayor incidencia con los indicadores más relevantes, para cada uno de los componentes del lenguaje, estableciendo el marco de su definición.

Hemos pretendido recoger aquellas que en nuestro ámbito educativo aparecen con mayor frecuencia y tienen una mayor significación con relación al conjunto de la población escolar, siguiendo las aportaciones de Perelló (1980), Acosta y Moreno (1999) y Owens (2004). Estas generan necesidades educativas que pueden condicionar enormemente no sólo el desarrollo cognitivo, afectivo y social del alumnado, sino también las posibilidades de participar en los procesos de enseñanza y aprendizaje y, por tanto, de acceder y/o desarrollar el currículo escolar. En este sentido, es necesario tener en cuenta las consecuencias que ellas tienen a nivel escolar y social, lo cual justifica la necesidad de ir abandonando planteamientos tradicionales y clínicos en su forma de entenderlas, para irnos acercando a una mayor comprensión de estas a través de desarrollos más naturales e interactivos en estrecha relación con prácticas educativas más colaborativas e inclusivas.

DEFICIENCIA MENTAL					
Procesamiento	Comprensión	Fonología	Morfosintaxis	Semántica	Pragmática
<p>Atención: Pueden sostener la atención. Dificultad para escuchar rápido y seleccionar el estímulo adecuado.</p> <p>Discriminación: Dificultad para identificar el estímulo relevante. Atienden a pocas dimensiones de una tarea. Problemas para relacionar información ya adquirida con nueva.</p> <p>Organización: Dificultad para almacenar y recuperar información. Problemas sobre estrategias medicionales (una palabra o un símbolo, "nombre-categoría") y sobre estrategias asociativas (una palabra o símbolo hace recordar otro).</p> <p>Memoria: Pobres habilidades de memoria. Mayor pobreza con información auditiva que visual. Señales no lingüísticas pueden reconocerse bien. Pobre memoria auditiva (Síndrome de Down). Pobre recuperación fonológica a corto plazo.</p> <p>Transferencia: Dificultades en la generalización. Incapacidad para detectar similitudes.</p>	<p>Pobres habilidades de lenguaje receptivo, especialmente los niños y niñas con Síndrome de Down.</p> <p>Mayor dependencia del contexto para extraer el significado.</p>	<p>Procesos y reglas fonológicas parecidas al resto de los niños y niñas en Educación Infantil, pero con mayor frecuencia y duración de los procesos fonológicos de simplificación del habla.</p>	<p>La misma secuencia evolutiva en el desarrollo de las frases; igual desarrollo de los morfemas.</p> <p>Oraciones más cortas, menos complejas.</p>	<p>El significado de las palabras es más concreto y literal que sus iguales.</p> <p>Retraso en la adquisición del vocabulario (palabras nuevas).</p> <p>Los adjetivos y los adverbios son usados con menor frecuencia.</p>	<p>Patrones gestuales e intencionales normales.</p> <p>Retraso en el requerimiento gestual.</p> <p>En la conversación:</p> <ul style="list-style-type: none"> - Dificultades con las tareas de comunicación referencial y en la solicitud de clarificación. - Menor asertividad. - Poco uso de preguntas para solicitar información nueva. - Retraso en las funciones comunicativas.

TRASTORNO ESPECÍFICO DEL LENGUAJE (TEL)				
<p>– Se observan asincronías en el desarrollo de los distintos componentes, coexistiendo habilidades lingüísticas propias de su edad con la ausencia o expresión errónea de otras más simples y primitivas.</p> <p>– Presentan patrones de error que no se corresponden con los usuales en los procesos de adquisición.</p> <p>– La comparación entre sujetos ofrece perfiles lingüísticos poco uniformes.</p> <p>– El componente morfosintáctico es uno de los más alterados, sobre todo cuando se analiza el uso de reglas en situaciones de interacción espontánea.</p>				
Fonología	Morfosintaxis	Semántica	Comprensión	Pragmática
<p>Distorsión y desorganización fonológica.</p> <p>Procesos fonológicos similares a los niños y las niñas de corta edad, pero dentro de diferentes patrones, p. ej., ocurren en unidades que varían en longitud, más que en una o dos palabras de la frase.</p> <p>Reducciones significativas del sistema consonántico y de la estructura silábica.</p> <p>Habla ininteligible.</p>	<p>Co-ocurrencia de formas más elaboradas y menos elaboradas.</p> <p>Orden en el desarrollo similar a lo normalizado.</p> <p>Morfología muy primaria. Pocos morfemas (verbos y palabras función: artículos, preposiciones).</p> <p>Categoría verbal muy reducida.</p> <p>Dificultad en el uso de nexos oracionales.</p> <p>Alteración del orden de los constituyentes de las frases.</p> <p>Yuxtaposición de palabras en las frases, debido a la omisión de categorías funcionales.</p> <p>Uso casi exclusivo de estructuras simples.</p> <p>Empleo incorrecto de la subordinación.</p>	<p>Vocabulario expresivo muy limitado.</p> <p>Primeras palabras y desarrollo más lento del vocabulario y con errores léxicos.</p> <p>Dificultades para recuperar el referente (etiqueta léxica), reflejo de un almacenamiento semántico menos elaborado.</p> <p>Problemas de memoria a largo plazo.</p> <p>Abuso de muletillas en sus comunicaciones.</p> <p>Dificultad para comprender y expresar nociones referidas al espacio y al tiempo.</p>	<p>Pobre discriminación de unidades de corta duración (límite morfemas).</p> <p>Errores de lectura al no relacionar el texto grafonético, su sintaxis y su pragmática.</p> <p>Dificultades para comprender discursos y enunciados largos.</p>	<p>Predominio de gestos y conductas no verbales para mantener la interacción.</p> <p>Uso del lenguaje oral para funciones comunicativas muy primarias.</p> <p>Ausencia de participación espontánea en conversaciones grupales o colectivas.</p> <p>Competencia conversacional limitada.</p> <p>Dificultad para reparar los errores en la comunicación.</p> <p>Inseguridad en turnos conversacionales.</p> <p>Dificultad en la narración.</p>

RETRASO DEL LENGUAJE

- El núcleo del problema se centra en el aspecto expresivo, principalmente.
- Las alteraciones fonológicas y la limitación del léxico son las conductas más llamativas.
- El acceso del lenguaje oral como forma de comunicación se inició un año o un año y medio más tarde de lo que suele ser habitual.
- El retraso en el desarrollo lingüístico es homogéneo en todos los componentes del sistema.
- La comparación entre sujetos con el mismo diagnóstico ofrece poca variabilidad en sus perfiles lingüísticos.
- A pesar del retraso temporal, se observa una evolución paralela a la estándar en los rasgos característicos de cada una de las etapas.
- Pueden compensar por sí solos este desajuste temporal si cuentan con un entorno estimulador y buenas capacidades intelectuales.
- Suelen responder muy bien a la intervención y mejoran en poco tiempo su competencia lingüística y comunicativa.

Fonología	Morfosintaxis	Semántica	Pragmática
<p>Reducción y simplificación del sistema fonológico.</p> <p>Omisiones, sustituciones y asimilaciones de fonemas y sílabas dentro de las palabras.</p>	<p>Retraso en la adquisición de determinadas categorías morfológicas (flexiones verbales y pronominalización).</p> <p>Incorporación lenta de las marcas flexivas que varían y precisan el significado de las palabras.</p> <p>Predominio de oraciones de pocos elementos .</p> <p>Uso poco frecuente de los distintos tipos de oraciones complejas.</p> <p>Frecuentes errores de concordancia entre los elementos de las frases.</p>	<p>Incorporación lenta de palabras al vocabulario productivo.</p> <p>Predominio de palabras cargadas de significado.</p> <p>Dificultad para recordar el término con el que se denomina al referente.</p> <p>Dificultad para establecer relaciones entre palabras que pertenecen a una misma categoría semántica.</p> <p>Abuso de términos genéricos o ambiguos: "una cosa, esto, allí, etc."</p>	<p>Escasa participación espontánea en situaciones de conversación grupal o colectiva.</p> <p>Dificultad para iniciar y mantener turnos conversacionales.</p> <p>Habilidades comunicativas y conversacionales limitadas.</p>

TRASTORNO GENERALIZADO DEL DESARROLLO (TGP) / DESORDEN DEL ESPECTRO AUTISTA (DSA)

DSA se usa para referirse a los siguientes desórdenes:

- Autismo
- Síndrome de Asperger

Se caracteriza por trastornos en la interacción social y en la comunicación verbal y no verbal, así como por patrones de conducta restrictivos y repetitivos.

Fonología	Morfosintaxis	Semántica	Comprensión	Pragmática
<p>Fonología variable, a menudo desordenada.</p> <p>Dificultades prosódicas (fluctuaciones en la intensidad vocal, timbre monótono, contrastes de tono inconsistentes con los significados expresados).</p>	<p>Dificultades morfológicas especialmente con pronombres y finales de verbos.</p> <p>Frases poco complejas.</p>	<p>Dificultades de acceso al léxico, especialmente para los referentes visuales.</p> <p>Muchas respuestas inapropiadas a preguntas.</p>	<p>Trastornos en la comprensión, especialmente en conectarse al discurso, tal como ocurre en las conversaciones.</p>	<p>Déficit en la atención conjunta.</p> <p>Dificultad en iniciar y mantener una conversación (múltiples episodios conversacionales).</p> <p>Rango limitado de funciones comunicativas.</p> <p>Dificultad para adaptar la forma y el contenido al contexto. Introducción de tópicos inapropiados.</p> <p>Ecolalia inmediata y diferida y frases "rutinizadas".</p> <p>Uso de pocos gestos; dificultad en la comprensión de gestos complejos.</p> <p>Uso frecuente de preguntas, frecuentes repeticiones.</p> <p>Frecuentes monólogos asociales.</p> <p>Dificultad con variaciones estilísticas y con cambio de roles oyente/hablante.</p> <p>Aversión a la mirada, búsqueda de visión periférica.</p>

PARALISIS CEREBRAL INFANTIL				
Fonología	Morfosintaxis	Semántica	Comprensión	Pragmática
<p>Sustituciones y omisiones de sonidos.</p> <p>Dificultades en la prosodia (timbre, intensidad, velocidad y ritmo).</p> <p>Arrastra las palabras al hablar.</p> <p>Puede haber disartria o apraxia.</p>	<p>Las oraciones pueden ser largas, fragmentadas e irrelevantes.</p>	<p>El vocabulario se encuentra relativamente intacto pero con ciertos problemas para recuperar la palabra adecuada, etiquetar y describir objetos.</p>	<p>Problemas de atención y en la velocidad de procesamiento.</p> <p>Pobreza auditiva y de comprensión lectora.</p> <p>Dificultad en la comprensión de las oraciones.</p> <p>Dificultad en la comprensión de los términos abstractos.</p>	<p>Dificultad en la organización y en la expresión de ideas complejas.</p> <p>Comentarios inefectivos e inapropiados con el tópico.</p> <p>Narraciones muy cortas.</p>

DIFICULTADES DEL LENGUAJE DE NATURALEZA AMBIENTAL				
<p>Debido a:</p> <ul style="list-style-type: none"> • Abuso de sustancias por parte de la madre. • Maltrato: <ul style="list-style-type: none"> - Físico. - Sexual. - Emocional: no ofrecer experiencia de la vida normal, incluye atención y afecto. - Negligencia: abandono o descuido en nutrición, vestido, higiene o salud. <p>Manifestaciones:</p> <ul style="list-style-type: none"> • Mutismo. • Trastornos en la fluidez del habla. 				
Fonología	Morfosintaxis	Semántica	Comprensión	Pragmática
<p>Similar a la de sus pares o iguales.</p>	<p>Oraciones simples; poca presencia de oraciones complejas.</p>	<p>Vocabulario expresivo muy limitado.</p> <p>Pocas oraciones descontextualizadas, habla más sobre el aquí y el ahora.</p>	<p>Vocabulario receptivo similar a sus pares.</p> <p>Problemas en la discriminación y el procesamiento auditivo.</p> <p>Problemas comprensión lectora.</p>	<p>Habilidades conversacionales muy pobres.</p> <p>Dificultades para hablar acerca de sentimientos.</p> <p>Escaso uso de oraciones para describir.</p> <p>Uso del lenguaje relacionado con cosas u objetos con escasos intercambios sociales o afectivos.</p>

DIFICULTADES DEL HABLA INFANTIL	
Dificultades articulatorias: dislalias	Dificultades fonológicas
<p>Dificultades en la producción de uno o varios sonidos del habla, relacionados con la ejecución de movimientos articulatorios o la discriminación de sonidos.</p> <p>Con frecuencia el sistema fonológico está bien establecido.</p> <p>Buena organización de sonidos estableciendo contrastes de significado.</p>	<p>Dificultades para organizar el sistema de contrastes de los sonidos del habla.</p> <p>Sistema fonológico afectado.</p> <p>Dificultad para organizar sonidos estableciendo contrastes de significado.</p>
<p>El fonema afectado habitualmente no forma parte del inventario fonético. Dificultad para articular sonidos por imitación.</p>	<p>El fonema afectado frecuentemente forma parte del repertorio fonético. Articula todos los sonidos de la lengua por imitación. Habilidades fonéticas bien desarrolladas.</p>
<p>Los errores son estables independientemente del contexto lingüístico en el que se encuentren.</p>	<p>Errores inestables dependientes del contexto lingüístico en el que se producen.</p>
<p>Frecuentemente se identifican errores aislados.</p>	<p>Se identifican errores en varios sonidos, formando patrones que corresponderían a determinados procesos de simplificación.</p>

RETRASO Y TRASTORNO DEL HABLA	
Retraso del habla	Trastorno del habla
<p>Inicio tardío y evolución lenta hacia los patrones normativos.</p> <p>Competencia simple pero relativamente completa.</p> <p>Errores típicos del desarrollo habitual pero más abundantes y más duraderos.</p> <p>Presencia de procesos de sustitución, asimilación y de estructura silábica característicos de edades inferiores.</p> <p>Confusiones entre los puntos de articulación en las fricativas.</p> <p>Reducciones de grupos consonánticos y diptongos y omisiones de consonantes codales.</p> <p>Asimilaciones regresivas.</p>	<p>Desde el inicio presentan una competencia extremadamente limitada.</p> <p>Competencia simple pero no evoluciona, manteniendo de forma estable sus reducidos patrones de producción.</p> <p>Hitos evolutivos enlentecidos.</p> <p>Preferencia sistemática por un determinado segmento consonántico para sustituir al resto.</p> <p>Reducción muy importante de contrastes (incluso en el repertorio de vocales o de modos completos de contrastes en las consonantes), de sílabas (sólo CV) y palabras (sólo con dos sílabas y asimilaciones casi constantes).</p> <p>Anteriorizaciones de oclusivas y oclusivizaciones del resto de sonidos.</p> <p>Reduplicaciones.</p> <p>Procesos atípicos que no suelen estar presentes en edades inferiores como reducciones atípicas de grupos consonánticos, omisión de consonantes iniciales e intervocálicas, "posteriorizaciones", fricación de oclusivas, neutralizaciones vocálicas, etc.</p> <p>Uso de sonidos que se adquieren tardíamente en el desarrollo normal, al mismo tiempo que los sonidos de adquisición temprana presentan muchos errores. Ejemplo: se usan las líquidas y las vibrantes de forma similar al resto de niños y niñas de su edad mientras que existen muchos errores en las oclusivas sordas /p/, /t/, /k/ o en las nasales, que son las primeras consonantes que se adquieren.</p> <p>En los casos más graves, reducción del número de segmentos y estructuras, a una o dos.</p>

Disglosias	Dificultades de la articulación debidas a alteraciones anatómicas, genéticas o traumáticas, que afectan a los órganos periféricos del habla.
Disartrias	Dificultades en el habla debidas a la parálisis u otro tipo de dificultad de los músculos de los órganos de la fonación, secundarias a lesiones en el sistema nervioso, que afectan fundamentalmente a todos los movimientos voluntarios y no sólo a los del habla
Dificultades en la fluidez del habla	<p>Tartamudez: es una dificultad en el flujo normal del habla. Se produce una repetición de sílabas o dificultad para pronunciar algunas de ellas, con paros espasmódicos que interrumpen la fluidez verbal y una excesiva tensión muscular.</p> <p>Perelló (1980) emplea la palabra disfemia con un carácter general, y tartamudez para designar el propio acto de hablar con pausas y repeticiones. Las disfemias se clasifican en:</p> <ul style="list-style-type: none"> • Disfemia tónica: la interrupción en la fluidez se da al inicio del habla junto con espasmos o inmovilizaciones de los músculos, que le impiden hablar. • Disfemia clónica: se trata de la repetición de la sílaba antes de que comience o continúe la emisión de una frase, una vez que se ha iniciado el habla. • Disfemia tónicoclónica: es una combinación de las anteriores. <p>Farfulleo: es una alteración en la fluidez del habla que se caracteriza por la rapidez en la emisión de las palabras, la articulación desordenada y una ausencia de claridad en el mensaje verbal.</p> <p>Taquifemia: es una forma peculiar de disfemia, que se puede definir como un farfulleo asociado a una tartamudez.</p>